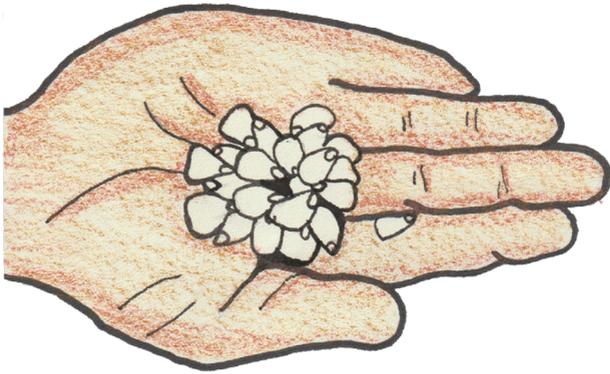


LA GUELAGUETZA DE NUESTROS PUEBLOS





LA GUELAGUETZA DE NUESTROS PUEBLOS

**Unión de Organizaciones
de la Sierra Juárez (UNOSJO S.C.)**

**Espacio Estatal del
Maíz Nativo de Oaxaca**

Gabriela Linares Sosa
Compilación

Daniel Nizcub Vásquez Cerero
Diseño y revisión

Alejandra Canseco “ALHIL” /@alejandra.alhil
Ilustraciones

*Guelatao de Juárez, Oaxaca
Junio de 2023*



Introducción

Hace algunos años una de las reflexiones que hicimos dentro del espacio del maíz nativo de Oaxaca es acerca de la palabra Guelaguetza. ¿Qué es la Guelaguetza, qué significa, dónde surge, cómo se celebraba anteriormente, cómo se celebra actualmente?

Desde afuera de Oaxaca, las personas tienen la percepción de que la Guelaguetza es la fiesta oaxaqueña que se reduce a los bailes folclóricos que se presentan los Lunes del Cerro. Sin embargo, no representa para nada la Guelaguetza, al menos no desde su sentido más profundo de los pueblos de Oaxaca traducida como solidaridad, ayuda mutua, compartir (*Gozun* en zapoteco de la sierra norte de Oaxaca).

La fiesta de la Guelaguetza oficial de Oaxaca no es de los pueblos, porque si así fuera, serían ellos -las y los oaxaqueños- quienes estuvieran en el cerro disfrutando de sus tradiciones mostradas a través del baile. La Guelaguetza se ha convertido es una fiesta elitista a la cual las y los oaxaqueños no podemos asistir sino es que en las últimas filas del auditorio.

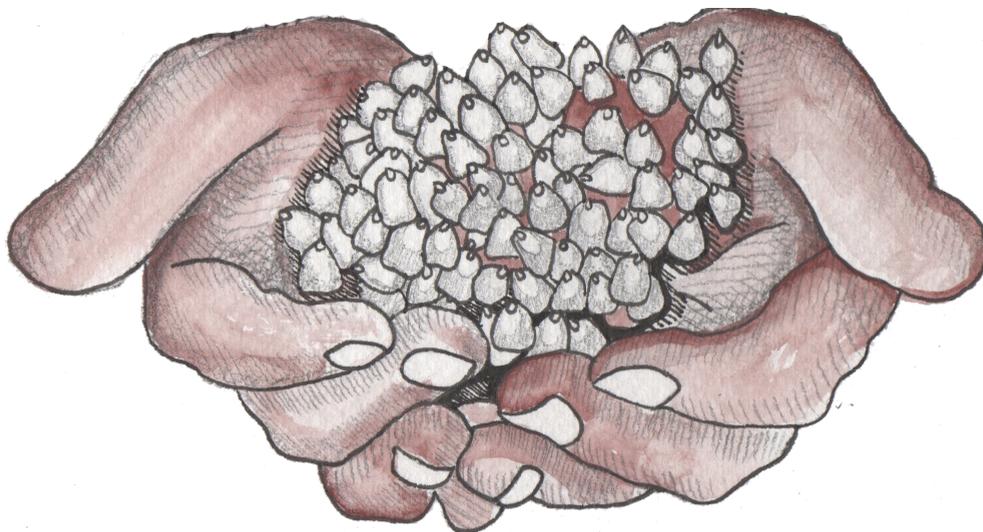
En ese sentido, queremos compartir la visión de algunas personas de la Sierra Norte y de los Valles Centrales sobre lo que “La Guelaguetza” representa para cada una de sus comunidades,

fiesta, ayuda mutua, afecto, ofrendar, compartir, nacer, hacer mazorca, una visión completamente alejada de lo que se pretende decir al mundo desde el aparato del estado.

Esta compilación de pensamientos y sentires es sólo una muestra, cada región, cada pueblo y comunidad de Oaxaca tiene su propia forma de vivir la Guelaguetza, de nombrarla, pero el trasfondo sigue siendo el mismo que encontrarás en este documento.

¡Viva la Guelaguetza de nuestros pueblos!

*Gabriela Linares Sosa
Unosjo SC/
Espacio Estatal en Defensa del Maíz Nativo de Oaxaca*





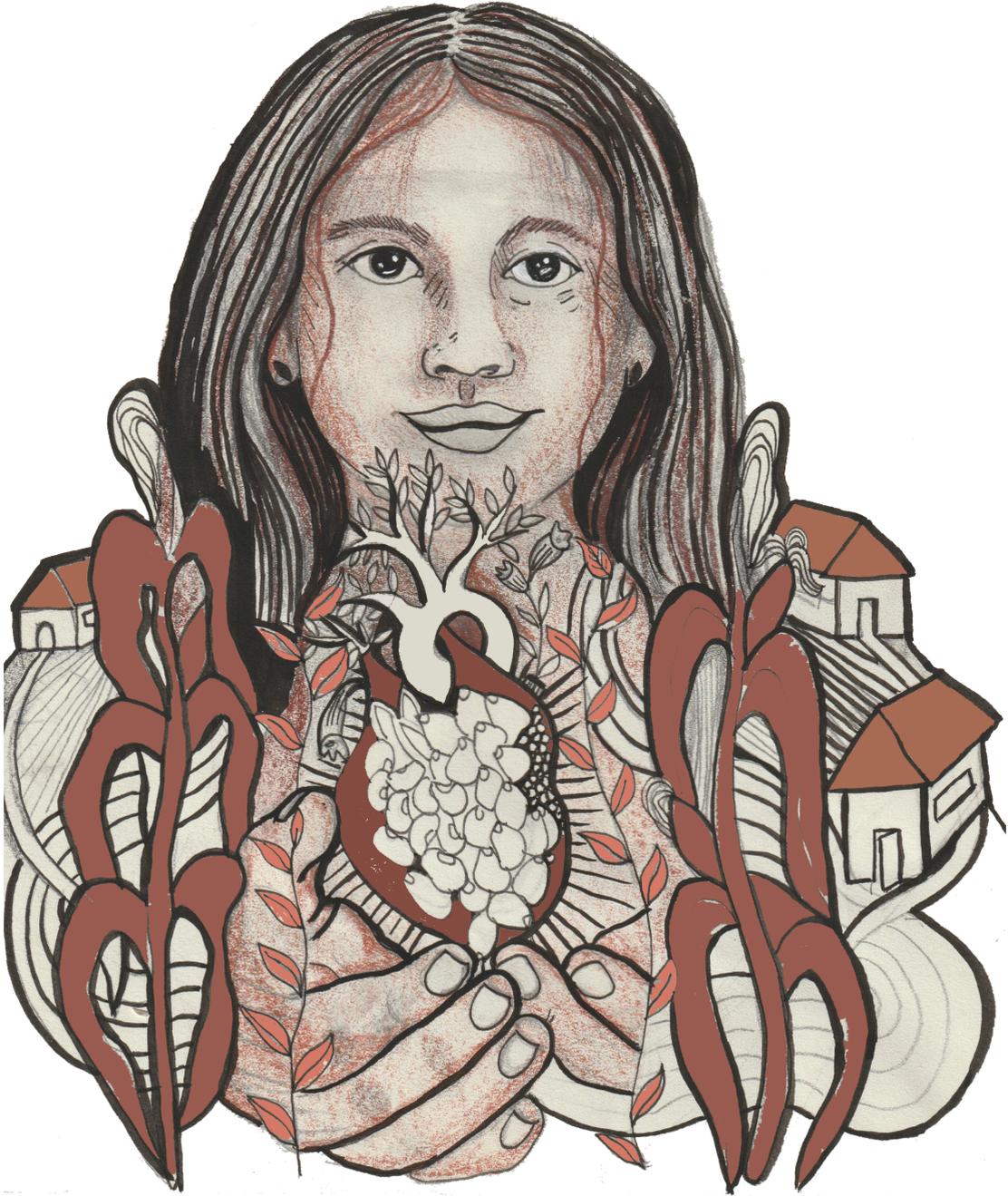
Índice

La Guelaguetza en la comunidad de
San Juan Evangelista Analco
Sierra Norte de Oaxaca
Nemesio Bautista Manzano **7**

9 La Guelaguetza en la comunidad de
Talea de Castro
Sierra Norte de Oaxaca
Rebeca Miguel López

La Guelaguetza en la comunidad de
San Juan Tabaa
Sierra Norte de Oaxaca
Melitón Bautista **12**

15 La Guelaguetza en la comunidad de
San Antonino Castillo Velasco
Valles Centrales de Oaxaca
Glafira López Cervantes





La Guelaguetza en la comunidad de San Juan Evangelista Analco

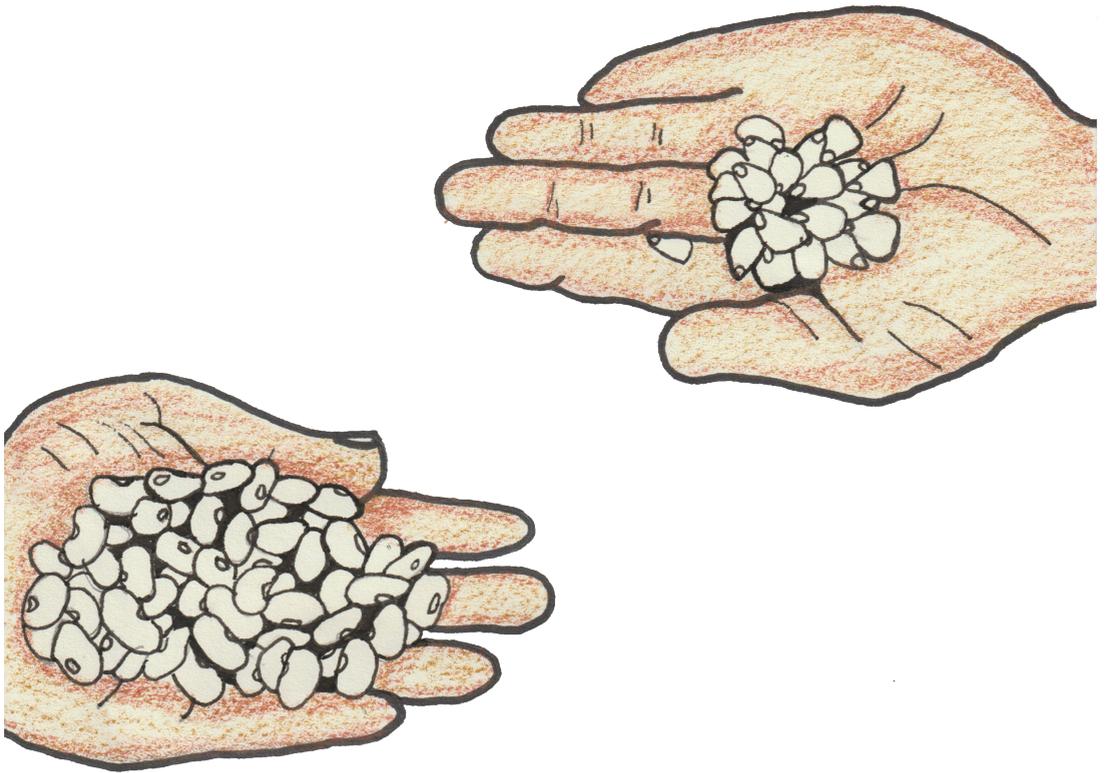
Sierra Norte de Oaxaca

Nemesio Bautista Manzano

Para mí, en San Juan Evangelista Analco, Guelaguetza es dar, es decir, desprendernos del egoísmo e ir en ayuda de aquella persona que necesita de nosotros. En nuestra lengua zapoteca se dice *Tziariu leeda* (vamos a la Guelaguetza). Se entiende que hay que ir a llevar lo que puedas dar a la persona o familia que lo necesita, ya sea en un casamiento, una defunción, una mayordomía, la construcción de una vivienda y también podemos agregar la ayuda mutua llamada tequio que también proviene del zapoteco, del verbo tener, que dice *Teküiriu* (tenemos).

Y así el tequio en zapoteco se comprende que tienes que ofrendar tu trabajo para el bien de los demás, tu hermano, por eso en San Juan Evangelista Analco, si vas a la Guelaguetza tienes que llevar lo que tengas, maíz, frijol, leña, chícharo, trigo, dinero, etcétera. Y esto es la Guelaguetza, ofrenda y práctica que está viva en nuestra comunidad, que no se debe de olvidar y abandonar, es una enseñanza ancestral, pues en ella también se aplica una frase que dice “nadie es tan pobre que no pueda dar, nadie es tan rico que no pueda recibir”, entonces, no hay distinción de personas, solamente hay distinción en los acontecimientos en nuestra vida, momentos de alegría, de dolor.

En cuanto a la ofrenda la tienes que hacer de todo corazón. Por ejemplo, cuando fallece una vecina que sus hijos radican en diferentes lugares y no están cerca de ella, la gente acude inmediatamente llevando consigo su ofrenda a la familia, esta ofrenda consiste en maíz, frijol, aguacates, chícharo, comentan que no tenían leña, entonces la gente acude llevando dos o tres tercios de leña y de esta manera se demuestra el afecto y cariño que se le tiene a la persona. Así se celebra la Guelaguetza en San Juan Evangelista Analco.





La Guelagueta en la comunidad de Villa Talea de Castro

Sierra Norte de Oaxaca

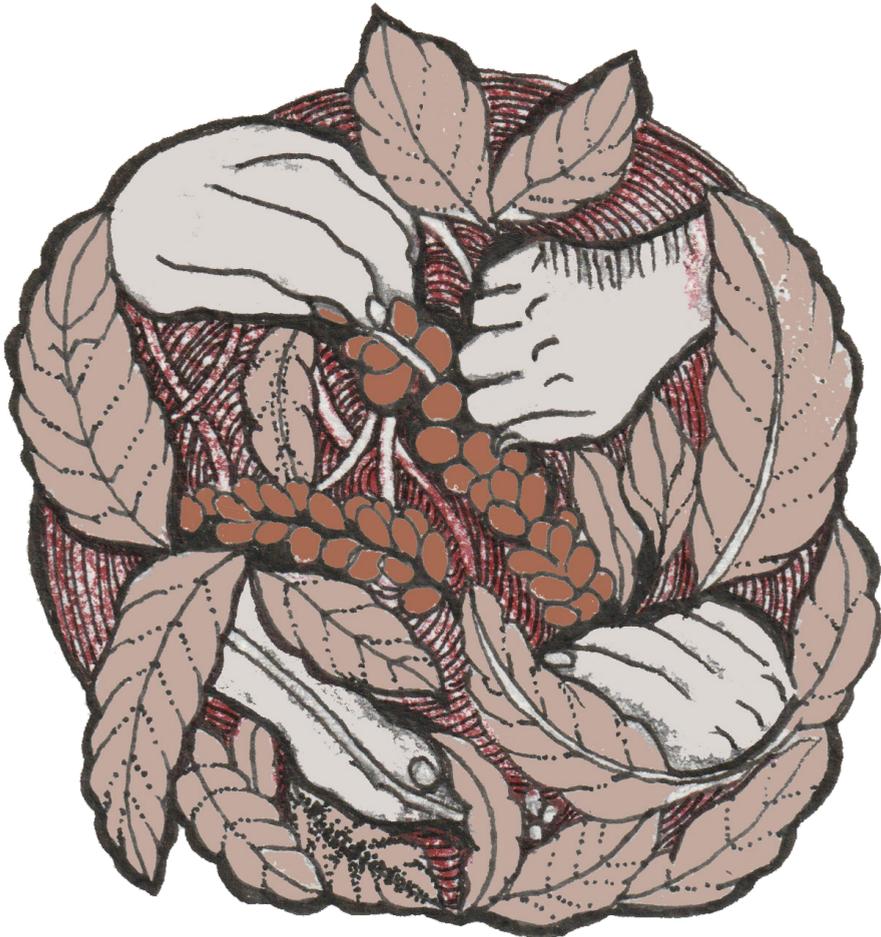
Rebeca Miguel López

En las diferentes variantes del zapoteco se pueden encontrar significados de la palabra Guelagueta; estas pueden ser: ofrenda, compartir, cooperar, dar; pero para nosotros los serranos tiene un enfoque comunitario que se relaciona con la vida cotidiana, por eso para nosotros tiene más sentido de reciprocidad o *Gozona*. En los ambientes del hogar se aprende la gratuidad desde el ejemplo de nuestros padres, vecinos y comunidades aledañas. Quiero mencionar a modo de ejemplos la cosmovisión de la *gozona* en la sierra Juárez, de un modo especial en la comunidad de la Villa de Talea de Castro.

Expresé anteriormente la cotidianidad porque me vienen a la mente las mujeres que cocinan en su hogar, de un modo repentino se impregna el olor a tortilla, café, frijoles de la olla. Aparece en escena un visitante y ella presurosa se adelanta a decirle: ¡pasa a echarte un taquito, mero que acabe de moler! ¡Pasa a tomar café, mero vamos almorzar! Hijo, no tengo pan, dile a la vecina que te de uno, más tarde se lo repongo. ¡Ten mira, llévale unos chayotes del solar!”

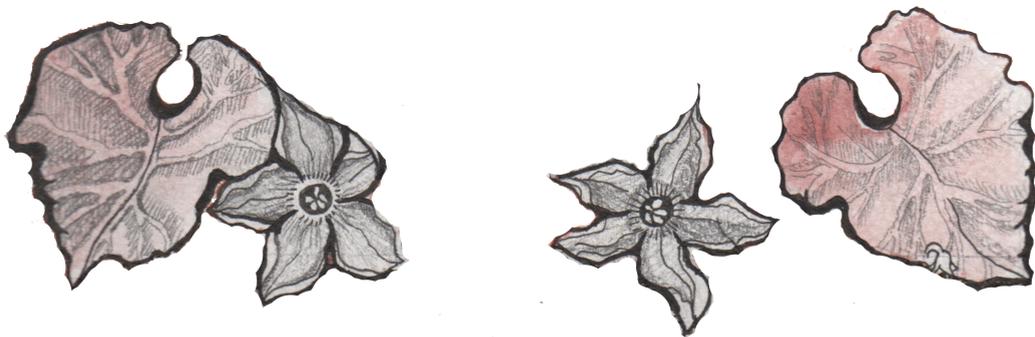
En Talea nos vamos al corte de café donde se da también la *Gozona*. Primero vamos al cafetal de un paisano, para hacer

Gozona con quien a su vez nos apoyará o nos apoyó de alguna manera ya sea en algún corte de café o en otras circunstancias de la vida (por eso es *Gozona*, porque de fondo se expresa la gratuidad) y ahí, nos llega la hora de los alimentos; ya sea que el dueño del terreno invite la comida o que cada uno ponga de lo que lleva para compartir con los que se encuentran en el lugar, y en ese ambiente comienzan las charlas, risas, canciones, sobremesa que lleva el gozo y recuerdos que dejan huella en la vida.



La música de viento es otra manifestación de la *Gozona*. Cuando es festividad patronal, la banda de Talea se va a la comunidad que se encuentra de fiesta, para ofrendar su música, flores, velas, al santo y al pueblo. El pueblo anfitrión por su parte, los recibe con amabilidad y el mejor de los tratos. Posteriormente en las fiestas de Talea, los pueblos circunvecinos ofrendan su música, como muestra de gratitud, cariño y hermandad entre las comunidades. Son días de algarabía para ambos pueblos porque viven las fiestas como propias, son acontecimientos y tradiciones que se heredan de generación en generación.

Son tantos los ejemplos y expresiones que podemos dar acerca de la *Gozona*, ofrenda, gratuidad, cooperación, Guelaguetza, que es muy corto el espacio para compartir. Sin embargo, quise expresar en estas líneas mi experiencia de la Guelaguetza en mi pueblo de Talea de Castro.





La Guelaguetza en la comunidad de San Juan Tabaa Valles Centrales de Oaxaca Melitón Bautista

* Extracto tomado del libro *Shela nazede che shexhe zuan xhin shixe* (El saber del pueblo está en el cultivo del campo) de Melitón Bautista.

La Guelaguetza (práctica del folclor de “Lunes del Cerro en el Fortín”, cada mes de julio de cada año en la ciudad de Oaxaca), donde se utiliza el sentimiento de los pueblos originarios como un espectáculo sin sentido, una pantomima del poder estatal donde se distorsiona la cultura y la educación verdadera de los pueblos originarios. Porque para nosotros, como pueblos y comunidades originarias, principalmente en la zona zapoteca de la Sierra Norte, no existe la palabra Guelaguetza, existe la palabra *Gozon*, que significa el sentimiento profundo y no es con palabra sino con la acción de ayuda mutua.

Se muestra mucho en los velorios. No se necesita avisar a alguien, con el solo hecho de enterarse de que tal persona falleció, de inmediato se organiza la familia para tomar acuerdo y llevar algo, ya sea un trozo de panela, maíz, frijol, dinero en efectivo, aparte un tercio de leña. Se dejan pendientes personales por hacer con el fin de acudir de inmediato a apoyar en lo que necesite la familia del fallecido: es donde se manifiesta el amor a la familia, el cariño y solidaridad. No es un espectáculo.

También se manifestaba la acción de *Gozon* en la construcción de vivienda o en la reparación de casas; en el cultivo del campo.

No solo mostraba la respuesta de mano de obra, sino demostraba un profundo respeto y el valor de la palabra, de cumplir y hacer cumplir el compromiso de *Gozon*.

La palabra se aplicaba también como préstamo, tanto de herramientas como de productos, hasta de dinero, y no solamente era a nivel comunitario, sino también se efectuaba en los mercados regionales; pero una vez que la educación impuesta tomó fuerza, empezó a destruir este gran acto de respeto y de valor.



Todo era a través de la tradición oral, que tenía mucho valor y principios morales. Hoy en día ya aplican mucho lo de “papelito habla” para todo, hasta para ir al baño. Este es el resultado de la educación capitalista (oficial) que vino a desterrar el gran *Gozon*.

Hoy los campesinos que todavía dedican su vida a la producción lo siguen aplicando, porque tienen presente el respeto y los principios morales, pero cuando buscan al campesino consumista y requieren una respuesta, el campesino consumista se niega a responder el gozon y negocia de mejor pagar porque no tiene tiempo de responder. Pero el compromiso no es de paga sino de *Gozon*, y es ahí donde está el gran dilema, que ya no se logra entender el valor humanitario y comunitario y se rompen los contratos sociales que rigen la vida comunitaria.

Gozon no solamente era aplicado en la producción de alimentos, también en la vida artística. Los viejos campesinos eran también grandes músicos, formaban parte de la banda municipal, eran danzantes, maromeros y caminaban varias horas para realizar *Gozon*. San Juan Tabaa convivió varios años con las bandas de música, con los maromeros y danzantes de los pueblos del sector rincón: Lachichina, Yaviche, Yagayo, Otatitlan de Morelos, Santiago Camotlán y en otros pueblos como San Andres Solaga.

Hoy en día se realiza muy poco el gran *Gozon*, que se fue reduciendo cuando empezaron a circular los billetes verdes, al igual que el trueque (intercambio de productos) que se manifestaba mucho entre las mujeres. De igual forma en los mercados regionales, el trueque es el mercado solidario y humanitario; en cambio, la compra y venta de productos es el mercado mercantil.



La Guelaguetza en la comunidad de San Antonio Castillo Velasco

Sierra Norte de Oaxaca

Glafira López Cervantes

Soy originaria de la población de San Antonio Castillo Velasco. Nos encontramos aproximadamente a 45 minutos de la capital de nuestro estado de Oaxaca. Mi pueblo es rico en costumbres y tradiciones, en donde los campesinos se dedican al cultivo de flores y verduras, nuestras artesanas a la flor inmortal y elaboración de camisas bordadas como son el hazme si puedes, el deshilado, la trinitaria, la flor de granadita, la rosa de castilla, la cerradura de semilla y cerradura de estrella. También cuenta con una gran gastronomía comenzando por las ricas empanadas de amarillo, originaras de mi pueblo, la bebida de los dioses, el rico chocolate, acompañado de un pan de yema, las enchiladas, higaditos y demás platillos típicos de mi región.

El día de hoy vengo a compartir lo que es la Guelaguetza en San Antonio Castillo Velasco, en nuestro idioma zapoteco se dice *Galguez*, que significa “Nace mazorca” de ahí el origen de la palabra Guelaguetza que significa: “una milpa maciza con su mazorca”.

Desde tiempos de nuestros antepasados el maíz era utilizado como alimento de intercambio y aún en las festividades de mi pueblo se realiza el compartir de este grano ya que son un ali-



mento esencial que no debe faltar en nuestras mesas. Del maíz nacen las ricas tortillas hechas a mano, el delicioso atole blanco, el atole de panela, el atole de leche, el nicuatole blanco, el de piña, el de leche, el tejate, los tamalitos, el pozole, la cegueza, el verde y las ricas empanadas, alimentos que se hacen en nuestras festividades, mayordomías y reuniones familiares. Todo es una convivencia alegre y cordial.

Les hablaré sobre la Guelaguetza en mi pueblo; la primera es la mayordomía de nuestro santo patrón San Antonio Obispo que se celebra el 10 de mayo. La mayordomía empieza con el día de la calenda, ese día las señoritas llegan a muy temprana hora para moler en metate el *tlaciahual* para preparar el atole y el chile para la cegueza que se prepara con maíz tostado. En la noche llegan las autoridades y los encargados del templo para degustar la rica nieve de canela con piña, el chocolate con dos panes de yema y las deliciosas empanadas. Antes de partir con la calenda y realizar el recorrido por las principales calles de nuestra población se baila el tradicional jarabe del valle.

La calenda es encabezada por los *biguches*, que significa “hombres fuertes”. Son los encargados de ir a las montañas por el poleo conocido como hierba de borracho, la cual se presenta durante el recorrido como señal de fiesta. Enseguida la chirimía, la banda de música, las marmotas, las autoridades civiles y religiosas, mayordomos (que son las personas encargadas de realizar las festividades) e invitados. Las señoritas llevan sus canastas de imágenes religiosas elaboradas de flor inmortal y los niños con sus faroles, todo el recorrido es acompañado por cuetes, muestra de alegría, color y fiesta por nuestro Santo Patrón.

En víspera de la fiesta los invitados llegan a muy temprana hora a casa de los mayordomos para ayudar en los preparativos de la cocina ayudando a la chocolatera que se encarga de servir el

desayuno y brindar un “cariño” a los invitados, que es un jarrito de chocolate-atole, 3 panes de yema y una bolita de chocolate.

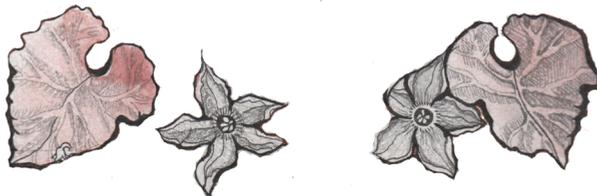
La cocinera se encarga de servir el almuerzo y de igual manera brinda un “cariño” a los invitados, que es una ollita de frijol acompañada con chicharrón, tres tortillas hechas a mano y un jarrito de salsa, esto como agradecimiento por la Guelaguetza

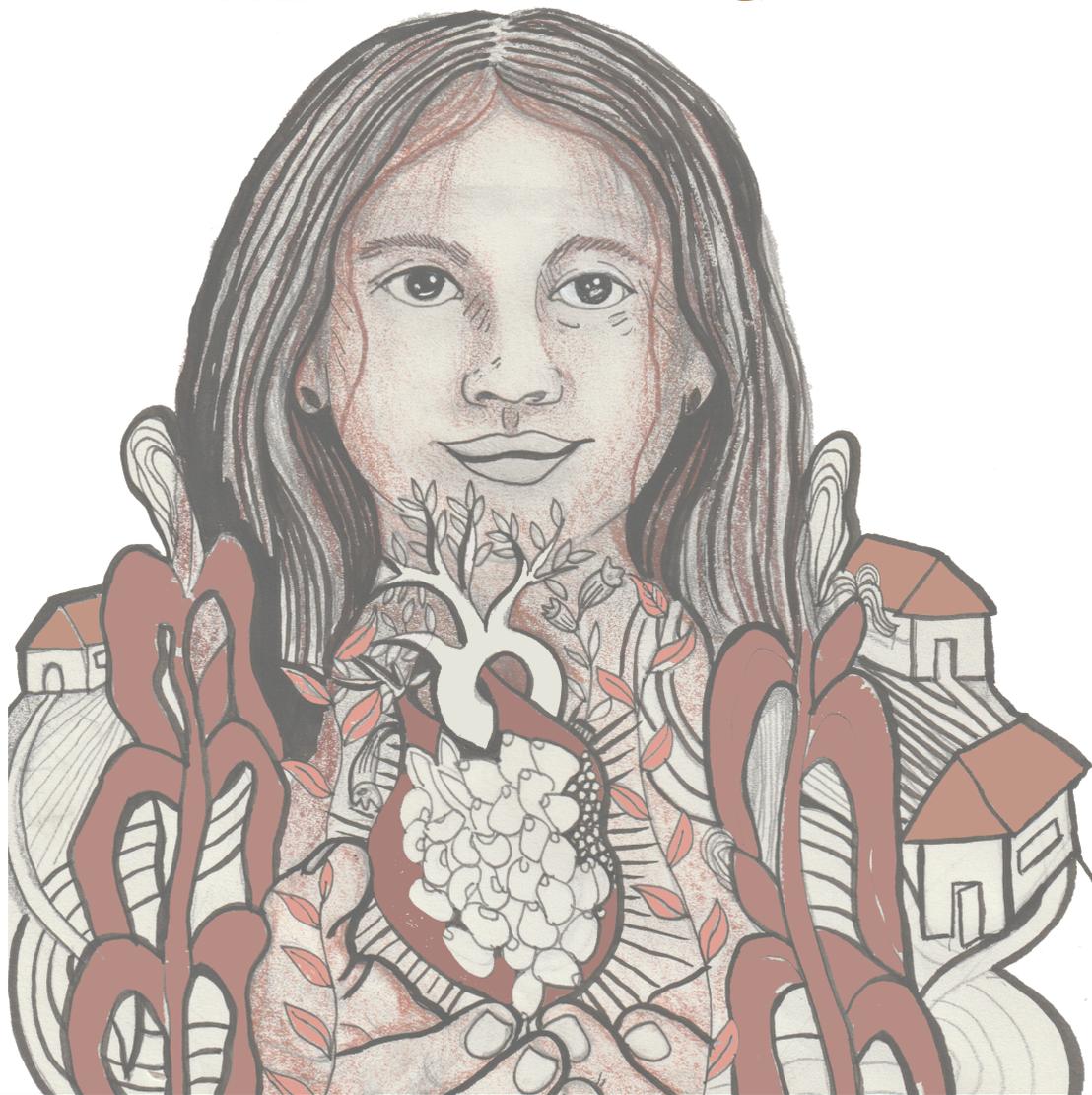


ofrecida a los mayordomos. Los hombres hacen lo propio ayudando a rajar leña, barrer, acomodar mesas y sillas y ofrecer un pequeño aperitivo. Después que los invitados reciben y van a dejar “su cariñito” regresan a casa de los mayordomos para ofrecer su Guelaguetza como son un almud de tortilla, maíz, pollos, guajolotes, mezcal, huevos, cigarros, cerillos o un donativo. A continuación, la cocinera reparte la comida y aproximadamente a las 5:00 de la tarde se realiza un recorrido hacia el templo católico con las flores y ceras adornadas para la festividad.

El día del Santo Patrón iniciamos con repique de campanas, aurora, mañanitas y repartición de poleo a todos los fieles que llegan a la celebración de la santa misa. Después de la celebración nos dirigimos a la casa de los mayordomos con las autoridades, encargados de la iglesia, biguches y topiles para disfrutar de un chocolate con pan de yema, chocolate-atole, enchiladas con pollo frito al orégano y después se disponen a bailar el tradicional jarabe del valle. La comida principal es el mole de guajolote. Todo termina al día siguiente con la misa consumación.

Otro acontecimiento importante en mi pueblo es el domingo de ramos, que es cuando celebramos la entrada triunfal de Jesús en nuestras familias. Este día el significado de la palabra “Galguez” sigue naciendo, porque todos ofrecemos los frutos de nuestro trabajo y esfuerzo: tocineros, tablajeros, tienderos, floricultores, hortelanos, carpinteros, albañiles, sastres, panaderos y comerciantes en general, como agradecimiento al señor de la vida “Dad-vid-vidù”.





Porque el maíz es vida, color, cultura,
fiesta, salud, alimentación, fuerza e
independencia

¡VIVA LA GUELAGUETZA
DE NUESTROS PUEBLOS!